

La Planicie Central

Este relieve llano se extiende entre los montes Apalaches y el Macizo Plegado del Oeste. Hacia el norte tiene amplia comunicación con la llanura Ártica y hacia el sur con la del Golfo de México.

La Planicie Central está constituida por cuencas de sedimentación rellenas por los sedimentos acarreados por los agentes exteriores como los glaciares, el viento, los ríos, entre otros. El clima es frío en el Norte y templado en el Sur y, por la dirección de los vientos predominantes, las precipitaciones decrecen de Este a Oeste. Estas diferencias climáticas y la localización de los recursos naturales determinaron que el hombre se estableciese en ellas y las aprovechara con distinta intensidad, presentando paisajes disímiles de Norte a Sur y de Este a Oeste. En el Norte, en la franja con clima frío continental, se encuentra el bosque de coníferas que en el sur de Canadá y norte de los Estados Unidos fue talado para dedicar esas fértiles tierras a la actividad agrícola-ganadera. En el Este, es una de las áreas cerealeras más importantes del mundo, en cambio en el Oeste, por la disminución de las precipitaciones, los Grandes Llanos están destinados preferentemente a la ganadería.

Por su importancia, esta planicie está en permanente transformación, y en ella se realizaron numerosas obras como los ferrocarriles transcontinentales y las rutas que permiten la comunicación con ambas costas para enviar sus productos tanto por el océano Atlántico como por el Pacífico. Además, se efectuaron otras obras para atenuar los desastres naturales y aprovechar mejor sus recursos.

Las dos cuencas hidrográficas más importantes que forman parte de ella son la del río San Lorenzo y la del río Mississippi. Estos ríos se utilizan como ejes de circulación dentro del continente y para su comunicación con el océano Atlántico.

El río San Lorenzo es importante porque comunica los Grandes Lagos con el océano Atlántico. Nace en el lago Nipigon, y pasa por el lago

Superior, mediante el río Santa María se comunica con el Hurón, pasa por el Erie, y en el tramo entre este lago y el Ontario toma el nombre de Niágara. Se precipita, mediante las cataratas del mismo nombre, en el lago Ontario. A partir de allí inicia su curso inferior y desemboca en el océano Atlántico mediante un amplio estuario.

Las márgenes de los Grandes Lagos y del río San Lorenzo tienen alta densidad de población debido a que es una de las áreas de mayor desarrollo económico de América anglosajona. Entre las ciudades industriales se destacan Duluth, Chicago, Milwaukee, Detroit con industrias metalúrgicas, automotrices, químicas, del caucho, entre otras.

Como el río San Lorenzo es una de las rutas fluviales más activas del mundo, en su cuenca se hicieron numerosas obras de ingeniería para salvar los obstáculos que imponen los elementos de la naturaleza como el relieve y el clima. La interrupción para la navegación, que constituía el desnivel donde se encuentran las cataratas del Niágara, se superó mediante un sistema de esclusas. Y la interrupción de la navegación durante el invierno porque sus aguas permanecen congeladas se solucionó con la construcción de canales que comunican los Grandes Lagos con las cuencas de los ríos Mississippi y Hudson, y de esa manera continuar con el envío de mercaderías.

El río Mississippi es el desagüe natural de la Planicie Central. Nace en el lago Itasca, tiene una orientación general de Norte a Sur y desemboca en el golfo de México. Recibe afluentes por ambas márgenes, los de la margen derecha nacen en las montañas Rocosas, el más importante por su longitud y caudal es el Misuri. Los ríos que recibe por su margen izquierda nacen en los montes Apalaches, el más importante es el Ohio, el que a su vez recibe al río Tennessee, en cuyo valle se realizaron obras de ingeniería para controlar las inundaciones, elevar la calidad del transporte fluvial y producir energía eléctrica. Además, en su cuenca se mejoró el uso de la tierra, se reforestó en parte de ella y se mejoraron